

LOS DOS ALTARES

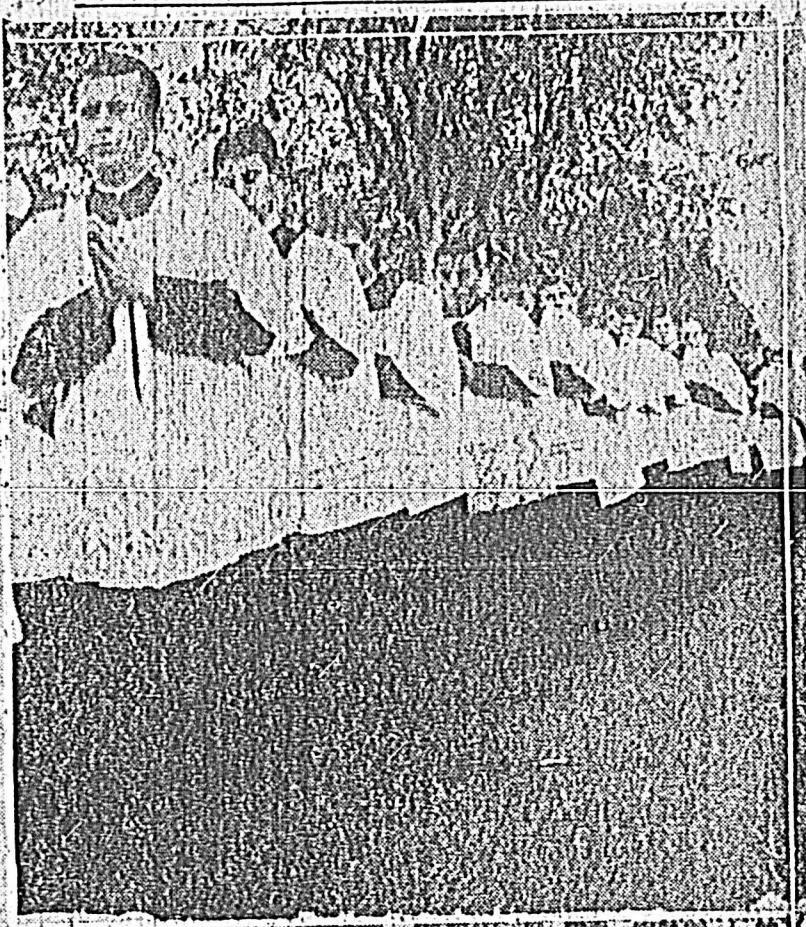
Una nota emocionante y evocadora fué la innovación introducida este año para la Bendición de Corpus: el altar fué levantado a los pies de la estatua de Artigas.

Magnífica unión! Hoy, cuando vemos que los pueblos se matan y se aniquilan en el altar de una civilización borrascosa y torbellinosa, porque no han querido admitir la sanare de otra víctima que extendió los brazos en una cruz para abrazar a todos en la caridad y en el amor divino; hoy, cuando el mundo viene sintiendo en el horror de una tragedia inmensa, el castigo de una filosofía y de una civilización que trae sus orígenes en la tierra; sentada como símbolo de la razón, en el altar de donde se había separado a Cristo, tiene una magnífica significación ese altar de Jesús junto al altar de la Patria.

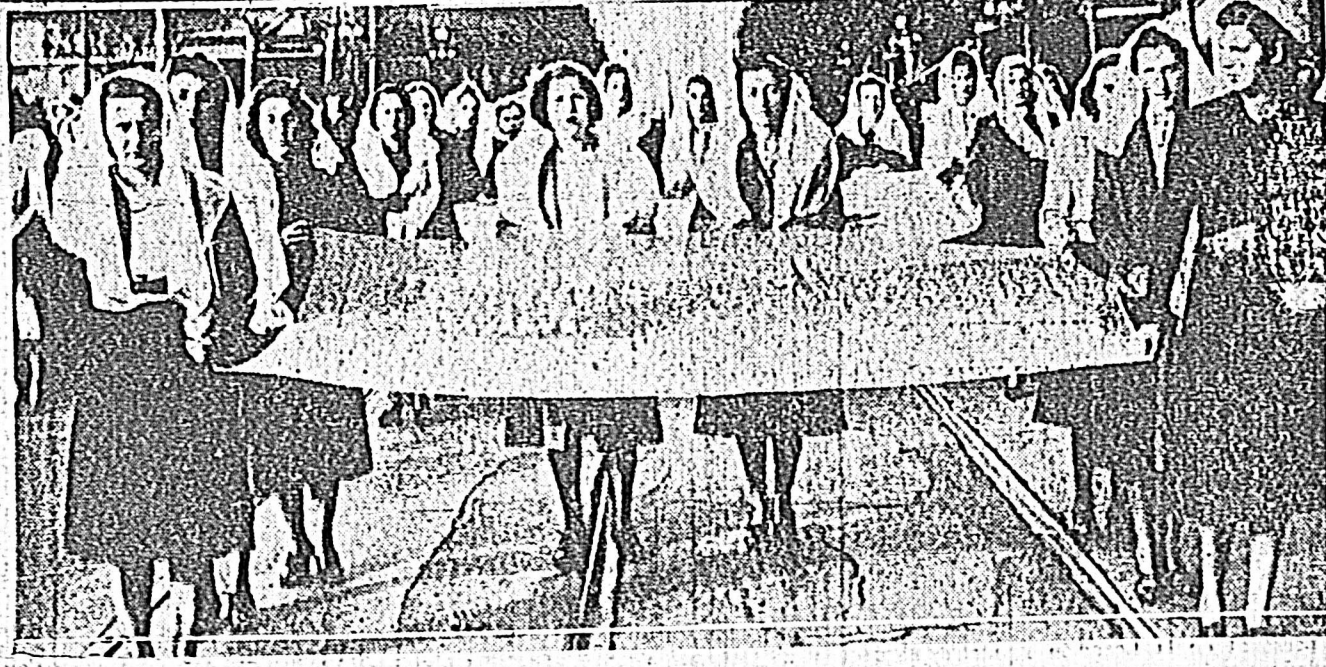
Se unieron en una misma conjunción de afectos, el canto a Cristo y el canto a la Patria: se unieron en un mismo fervor los dos sagrados amores; una misma oración se puso sobre los dos altares, unidos, como se unían las dos banderas; la que simboliza la patria del cielo y la que simboliza la patria de la tierra.

Que esa unión se conserve; que ese altar de Dios, en el que se levanta la víctima que derramó la sangre que redime, después de haber difundido generosamente la enseñanza y la verdad que salva, sea el fundamento inmovible en que se asiente el otro altar, el de la patria terrena. Y que el camino, la verdad y la vida que se enseñan y ofrecen por la voz que silenciosamente brota del Sagrado, sea el camino, la verdad y la vida que orienta los destinos de la patria hacia su desenvolvimiento y hacia su grandeza.

Porque, desgraciada de la patria, como desventurado del mundo, cuando la patria y las naciones pretenden hacer pedazos el altar de Cristo: sus fragmentos rodando por el mundo, tremendamente aniquilarían todo lo que se crea civilización, progreso, grandeza.



LA
PAZ
SEA
CON
VOS-
OTROS



DOS BANDERAS Y UN MISMO IDEAL

En la magnífica demostración de fe católica cumplida en la tarde de ayer, fué dado apreciar la íntima comunión de dos emblemas.

La bandera nacional y la bandera pontificia se confundieron en una sola, como significando un mismo ideal, iniciando así la marcha de esa extraordinaria afluencia de público que se lanzó a nuestra primer avenida, para demostrar públicamente su amor hacia Jesús Eucaristía.

Se confundieron así, de esta manera, las insignias de dos patrias que nos son extraordinariamente amadas, y ambas formaron una sola cosa, que constituye un solo ideal y una misma esperanza.

LA ORACION POR LOS QUE NO CREEN

Es fácil constatar en toda manifestación de fe católica, rasgos de profunda caridad.

En la jornada cumplida ayer, no cabía una excepción.

Por ello, todos, con unión, con amor, con gran caridad, elevaron sus plegarias al Señor, por todos aquellos que no creen en su misericordia y amor.

Fuó la súplica angustiosa que el pueblo católico uruguayo elevó al Espíritu Santo, para que éste descienda sobre todos los que han dado la espalda a Dios y hacen caso omiso a sus mandamientos.

Fuó este rasgo, el ofrecimiento pleno de amor hacia el prójimo, por todos los hombres conocidos y desconocidos, cercanos y alejados, amigos y enemigos, haciendo verdad aquellas palabras de Cristo: "Amad los unos a los otros".

UNA EVOCACION

En repetidas oportunidades, la multitud compacta y ordenada, hizo un alto en sus rezos para entonar las estrofas del himno del III Congreso Eucarístico Nacional.

Fuó una de las evocaciones que tuvieron mayor eco en el corazón de cuantos vivieron aquellas memorables jornadas de octubre del 1908 y cuyos recuerdos adquirieron vida, con la presencia del Señor, que se realizaba, mientras el paso del Santo, era saludado con lluvias de flores, y rodillas dobladas para la adoración a Aquel de quien todo lo esperamos.



DETRAS DEL PALIO. — LA MUCHEDUMBRE QUE CERRABA LA ENORME COLUMNA DE LA PROCESION, AL LLEGAR A LA PLAZA INDEPENDENCIA

LAS MAESTRAS CATOLICAS

No era posible que en esa importante demostración pública de fe y de amor a Jesús-Eucaristía, faltara la adhesión manifiesta de las maestras católicas, agrupadas en las Asociaciones "Santa Elena" y del "Divino Maestro", acudiendo en masa a demostrar su pública afirmación en los preceptos bíblicos, emanados del primer Maestro que ha tenido el mundo.

A su paso por las calles, muchas niñas, cubiertas por mantos blancos, ofrecían una nota delicada, sus manos hacían orar, las cuentas, de esa gran arma que tenemos los cristianos, y que es el Santo Rosario, implorando del Señor no sólo las bendiciones para los asuntos de índole íntima, sino, también, para todos aquellos niños sobre cuya alma, tienen esas maestras tremenda responsabilidad.

UN MINUTO DE SILENCIO

Una de las notas salientes, si no la más sugestiva, del acto de ayer, fué el minuto de silencio, que constituyó, sin duda la unidad espiritual de aquella masa humana.

Ayer, en grado superior a otras veces, habla presencia del espíritu solidario afluendo, fraternal, entre millares de hombres que no se conocían.

Acaso la hora propicia para una meditación íntima; sin duda el choque desmoralizador de la realidad que abre, por lo menos, una interrogante dolorosa en los espíritus de los hombres de buena voluntad.

Pero en medio de toda la emoción colectiva hubo un minuto de silencio, que también fué un silencio íntimo: en él se deslizaron las palabras del locutor, con dura acritud de reproche.

En estos momentos en que las madres lloran por sus hijos muertos y por los hijos de otras madres que van a morir; el crimen aristocrático de esas otras mujeres denuncia ante su propia conciencia por la vida de esos otros hijos a quienes no dejaron vivir. Época de crisis de derechos sacados, arroja al mundo esta otra culpa de los que no se detuvieron ante el derecho a la vida.

Y ese silencioso crimen de todos los días fija en la imaginación, un campo de cadáveres por el que la vida moderna no siente la misma terrible consola.

LUNES 27 DE MAYO DE 1910

Banco de la República.— Los acreedores de este banco, en virtud de la ley de transacciones de rubro, por el total de \$ 36,972,37.

Usinas Eléctricas y Teléfono del Estado.— Se accede al pedido de este Instituto, para que prorrogue por tres meses la pagación del preaviso de veinte días, fijada al pago de sueldos, del personal que debe quedar cesante al primer trimestre del año 1934.

A. N. C. A. P.— Se autoriza la compra, con prelación de pago, de los terrenos que el Estado requiere, de la línea férrea pública, para una partida de petróleo, de 100 toneladas, en el año 1934.

Junta D. de Montevideo.— Se concede la autorización solicitada para abonar una remuneración compensatoria a los funcionarios que, en la temporada de verano, trabajan en comisión a los **Municipales.**